



Espacios Turísticos Seguros: Crimen y Temor en el Centro Histórico de Ciudad Juárez

DOI: 10.55905/turedes.v18i38.850

Originals received: 4/18/2025

Acceptance for publication: 5/8/2025

Aida Yarira Reyes Escalante

Doctora en Ciencias de la Administración

Institución: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ)

Dirección: Ciudad Juárez, Chihuahua, México

Correo electrónico: aida.reyes@uacj.mx

Diego Adiel Sandoval Chávez

Doctor en Investigación

Institución: Tecnológico Nacional de México, Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez (ITCJ)

Dirección: Ciudad Juárez, Chihuahua, México

Correo electrónico: diego.sc@cdjuarez.tecnm.mx

RESUMEN

El estudio de los espacios públicos turísticos en las ciudades abarca calles, plazas, parques y otros lugares que no son de propiedad privada. Estos espacios tienen como objetivo servir a la ciudadanía y fungir como una alternativa para la salud, socialización, diversión y esparcimiento, lo que hace prioritario su mantenimiento, cuidado y seguridad. Esta investigación se centra en analizar las experiencias relacionadas con la seguridad turística que viven los visitantes en el Centro Histórico de Ciudad Juárez. Para ello, se plantea un diseño de investigación cuantitativa, descriptiva, no experimental y de corte transversal. La muestra aleatoria fue de 384 personas. El instrumento de recolección de datos consistió en un cuestionario de 20 ítems, estructurado en las siguientes secciones: Información; información del contexto; aspectos relacionados con la experiencia de seguridad. Los resultados del estudio revelan que el 81% de los visitantes reportaron satisfacción en su visita y no haber sufrido algún tipo de violencia, es importante rescatar que el 19% que sufrieron mantienen indicadores de temor al llegar. Este sentimiento de inseguridad se atribuye, a las experiencias previas en los recorridos y trayectos que se pueden realizar. En conclusión, la evaluación del crimen y del temor en el Centro Histórico pone en evidencia indicadores de inseguridad turística en la frontera norte de México. Este estudio aporta información clave para la mejora de la gestión de los espacios públicos turísticos, promoviendo una experiencia más segura y placentera para los visitantes.

Palabras clave: Atractivos Turísticos, Crimen y Temor, Seguridad Turística, Centro Histórico, Ciudad Juárez.



Safe Tourist Spaces: Crime and Fear in the Historic Downtown of Ciudad Juárez

ABSTRACT

The study of public tourist spaces in urban areas encompasses streets, squares, parks, and other public spaces that are not privately owned. These spaces are designed to serve the public, providing alternatives for health, socialization, recreation, and entertainment. Consequently, their maintenance, care, and safety are of utmost importance. This research focuses on analyzing the safety experiences of visitors in the Historic Downtown of Ciudad Juárez. To achieve this, a quantitative, descriptive, non-experimental, and cross-sectional research design was proposed. The random sample consisted of 384 individuals, including men and women over 18 years old who speak Spanish. The data collection instrument was a 20-item questionnaire, structured into the following sections: sociodemographic information (excluding names and private location data) and aspects related to the safety experience. The study results revealed that 81% of visitors reported satisfaction with their visit and stated that they had not experienced any form of violence. However, it is noteworthy that 19% of those surveyed who did experience incidents-maintained indicators of fear upon arrival. This feeling of unsafety is attributed to previous experiences during their routes and travelling within the area. In conclusion, the assessment of crime and fear in the Historic Downtown highlights indicators of tourist unsafety in the northern border region of Mexico. This study provides key information to improve the management of public tourist spaces, promoting a safety and more enjoyable experience for visitors.

Keywords: Tourist Attractions, Crime and Fear, Tourist Safety, Historic Downtown, Ciudad Juárez.

Espaços Seguros para Turistas: Crime e Medo no Centro Histórico de Ciudad Juárez

RESUMO

O estudo dos espaços públicos turísticos em áreas urbanas engloba ruas, praças, parques e outros espaços públicos que não são de propriedade privada. Esses espaços são projetados para servir ao público, oferecendo alternativas de saúde, socialização, recreação e entretenimento. Por isso, sua manutenção, cuidado e segurança são de extrema importância. Esta investigação centra-se na análise das experiências de segurança dos visitantes no Centro Histórico de Ciudad Juárez. Para isso, foi proposto um desenho de pesquisa quantitativo, descritivo, não-experimental e transversal. A amostra aleatória foi constituída por 384 indivíduos, entre homens e mulheres maiores de 18 anos, falantes de espanhol. O instrumento de recolha de dados foi um questionário de 20 itens, estruturado nas seguintes secções: informações sociodemográficas (excluindo nomes e dados de localização privada) e aspectos relacionados com a experiência de segurança. Os resultados do estudo revelaram que 81% dos visitantes relataram satisfação com a sua visita e afirmaram não ter sofrido qualquer tipo de violência. No entanto, é de salientar que 19% dos inquiridos que foram vítimas de incidentes mantiveram indicadores de medo à chegada. Este



sentimento de insegurança é atribuído a experiências anteriores durante as suas rotas e viagens dentro da área. Em conclusão, a avaliação da criminalidade e do medo no Centro Histórico destaca indicadores de insegurança turística na região da fronteira norte do México. Este estudo fornece informações fundamentais para melhorar a gestão dos espaços públicos turísticos, promovendo uma experiência mais segura e agradável para os visitantes.

Palavras-chave: Atrações Turísticas, Crime e Medo, Segurança dos Turistas, Centro Histórico, Ciudad Juárez.

INTRODUCCIÓN

En las ciudades, los espacios públicos se convierten en lugares donde los habitantes pueden convivir abiertamente, siendo escenarios clave para la interacción social y la generación de actividades entre los pobladores. Según Aramburu (2008), estos espacios están conceptualizados desde una perspectiva urbanística y están compuestos por calles, plazas y parques, es decir, todos aquellos lugares que no son de propiedad privada.

El espacio público representa el escenario donde se refleja de manera más intensa el significado de la vida urbana (Ceccato *et ál.*, 2020; Ramirez-Kuri, 2015), y además posee un alto potencial turístico. Sin embargo, algunos de estos espacios presentan mayores índices de inseguridad. Según el (INEGI, 2023b), las calles, mercados, parques recreativos, centros de esparcimiento y cajeros automáticos son los lugares públicos con los niveles más altos de inseguridad.

Los espacios públicos de una ciudad incluyen aquellos denominados "espacios de valor histórico", que corresponden al primer sector construido, conocido comúnmente como el "centro histórico". El término "centro" tiene su origen en la disciplina urbanística, aunque su uso para referirse a la parte antigua de la ciudad es relativamente reciente (Romero-Carmona y González-López, 2021). La denominación "Centro Histórico" surgió con el desarrollo de las teorías de zonificación propuestas por el urbanismo moderno. Estas ideas no generaron grandes conflictos entre algunos de los principales arquitectos y urbanistas, quienes realizaron importantes contribuciones para la preservación de los Centros Históricos. Este concepto se vincula al acelerado crecimiento urbano que comenzó a partir del siglo pasado por la industrialización. A medida que se



desarrollaron nuevos espacios y actividades en las periferias, estos contrastaron tanto formal como socialmente con el "centro", que hasta entonces abarcaba toda la ciudad. Con el tiempo, en muchas ciudades, el "centro" dejó de ser el núcleo funcional. El crecimiento urbano dio lugar a que otros sectores asumieran roles centrales, desplazando al centro histórico como epicentro geográfico y económico.

Le Corbusier (1887-1965) defendió una intervención radical en los restos históricos de las ciudades, orientada a integrarlos en las nuevas estructuras urbanas, acorde con las exigencias de la modernidad (López, 2020). Por su parte, Camillo Sitte (1843-1903) realizó una significativa aportación al enfatizar la relevancia estética y funcional de los entornos urbanos históricos. En su obra *El arte de la construcción de las ciudades* (1889), subrayó el valor de los trazados tradicionales y las plazas históricas como elementos fundamentales en la configuración de la ciudad (Sitte, 1926). El concepto de "Centro Histórico" fue formalmente introducido por Gustavo Giovannoni (2024), quien planteó la necesidad de conservar los núcleos antiguos de las ciudades, evitando su destrucción o transformación drástica. En este sentido, la denominación "Centro Histórico" se originó en el contexto del desarrollo de las teorías de zonificación propuestas por el urbanismo moderno. Estas ideas fueron bien recibidas por varios de los principales arquitectos y urbanistas de la época, gracias a sus valiosas contribuciones a la preservación de los Centros Históricos.

El concepto de "histórico" evolucionó cuando la imagen urbana dejó de percibirse como un símbolo fijo de identidad colectiva y comenzó a valorarse por su capacidad de transformación. El patrimonio arquitectónico, antes visto como un ícono estático, pasó a entenderse dentro de un contexto social cambiante (Lynch, 1985). Aunque desde el siglo XVII algunos edificios o conjuntos arquitectónicos habían sido percibidos como símbolos, se comprendió que un espacio urbano no debía ser limitado exclusivamente a su significado histórico. Así, la "identidad nacional" integró la adaptación de los espacios urbanos, permitiendo que los centros de las ciudades combinaran su valor histórico con su función contemporánea, sin aislarse del tejido urbano ni restringirse a un significado fijo (Rossi, 1976).



Según Jorge Hardoy (1983), los centros históricos son asentamientos humanos dinámicos cuya configuración está profundamente marcada por estructuras físicas heredadas de épocas pasadas. Estos espacios cumplen diversas funciones que responden a múltiples intereses, como su valor arquitectónico, histórico y cultural, el impacto económico de las propiedades, la actividad comercial, la provisión de servicios públicos y privados, la conectividad de espacios urbanos y la generación de empleo, entre otros. Indicadores relacionados con los centros históricos señalan que las ciudades han crecido entre 20 y 50 veces su tamaño original, mientras que solo una de cada 20 personas permanece habitando estos espacios.

Seguridad Turística en los Centros Históricos

Los centros históricos, al ser de los polígonos más antiguos de las ciudades, suelen tener construcciones deterioradas debido al paso del tiempo, el nivel socioeconómico de sus residentes, los limitados presupuestos gubernamentales para su recuperación y el respeto social hacia el entorno, entre otros factores. Una característica común en estas áreas es la falta de infraestructura moderna, como iluminación, señalización, avenidas y conectividad. Además, los espacios públicos antiguos suelen ser percibidos como inseguros debido a los diversos tipos de violencia, tanto física como no física, que se registran diariamente.

Las condiciones de seguridad los centros históricos se deben a una variedad de aspectos:

- a) Tella (2011) señala que una de las principales problemáticas de los centros históricos es la periferización, entendida como el surgimiento de nuevas áreas que desplazan la centralidad de estos espacios, lo que lleva a su decadencia
- b) Delgadillo-Polanco (2008) manifiesta que la tugurización es una problemática grave, ya que la ocupación de los centros históricos por estratos sociales de bajos recursos puede conducir a la estigmatización de estas áreas.



- c) Otra problemática es el desplazamiento de los residentes originales por una población de mayor capacidad económica, o bien, los residentes originales, que suelen ser más pobres, no pueden seguir viviendo en el barrio debido a sus limitados recursos económicos, conocida como gentrificación (ONU-Habitat, n.d.)
- d) Tercerización del uso del suelo: La tendencia a la mono funcionalidad en algunos sectores del centro histórico lo que llevan a no tener interés en las condiciones de los espacios construidos (Sevilla Villalobos *et ál.*, 2023).

La seguridad se aborda bajo el principio de servir como tutelar del orden y la paz pública, para así, conservar el estado de derecho, y hacerlo sin afectar los derechos y libertades de las personas. Ante esto, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) establecen en sus Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) en el objetivo 11 de las comunidades y ciudades sustentables, indicando que: Las ciudades y las áreas metropolitanas son centros neurálgicos del crecimiento económico, ya que contribuyen al 60 % aproximadamente del PIB mundial (ONU, 2015).

La seguridad en los centros históricos está estrechamente relacionada con la presencia de crimen y el temor que este genera en la población. La percepción de inseguridad se ve incrementada por actos delictivos que afectan tanto a los residentes como a los visitantes, creando un ambiente de ansiedad y desconfianza. Este vínculo entre la inseguridad, el crimen y el temor puede llevar al aislamiento de estas áreas y a su deterioro social y económico.

MARCO TEÓRICO

La teoría de la seguridad turística se plantea mediante la Teoría de las Actividades Rutinarias (Cohen y Felson, 1979), concentrándose en las circunstancias en las que llevan a cabo actos criminales predatorios. La mayoría de los actos delictivos requieren la convergencia en el espacio y el tiempo de los posibles delincuentes, objetivos adecuados y la ausencia de guardianes capaces contra el crimen. Además, la Teoría del Espacio Defendible (Newman, 1972), es considerada por la gran parte de la culpa de los altos índices de delincuencia en



las viviendas de subvención pública. Además, las características arquitectónicas y de planificación urbanística de los edificios o complejo de edificios tienen una influencia directa en la naturaleza y cantidad de delitos locales.

La seguridad turística es explicada por Ronald V. Clarke, Derek Cornish (2014) sugiriendo que los delincuentes toman decisiones racionales al elegir objetivos turísticos, cuando evalúa los riesgos y beneficios. Se aplica para entender cómo los delincuentes seleccionan a sus víctimas (por ejemplo, turistas desprevenidos) y cómo las medidas de seguridad pueden disuadir el crimen. En este sentido, Pizam y Mansfeld (1996) distinguen cuatro aspectos claves de la seguridad del turista, y que deben ser controlados por los estados: a) el crimen, b) el terrorismo, c) la guerra y d) la inestabilidad política generada por otros motivos. El impacto sobre el destino dependerá, de la seguridad que pueda ser garantizada por las fuerzas policiales. Tarlow (2014) aborda los problemas de seguridad y turismo, indicando que la percepción del riesgo en destinos turísticos es alta y determinante para la visita. Otros abordajes son los indicados por Dimanche y Moody (1998) mencionando que los factores que influyen en la percepción de seguridad de los turistas son diversos y están influenciados por el entorno.

La teoría de la seguridad turística se plantea mediante la Teoría de las Actividades Rutinarias (Cohen y Felson, 1979), concentrándose en las circunstancias en las que llevan a cabo actos criminales predatorios. La mayoría de los actos delictivos requieren la convergencia en el espacio y el tiempo de los posibles delincuentes, objetivos adecuados y la ausencia de guardianes capaces contra el crimen. Además, la Teoría del Espacio Defendible (Newman, 1972), es considerada por la gran parte de la culpa de los altos índices de delincuencia en las viviendas de subvención pública. Además, las características arquitectónicas y de planificación urbanística de los edificios o complejo de edificios tienen una influencia directa en la naturaleza y cantidad de delitos locales.

La seguridad turística es explicada por Ronald V. Clarke, Derek Cornish (2014) sugiriendo que los delincuentes toman decisiones racionales al elegir objetivos turísticos, cuando evalúa los riesgos y beneficios. Se aplica para entender cómo los delincuentes seleccionan a sus víctimas (por ejemplo, turistas desprevenidos) y cómo las medidas de seguridad pueden disuadir el crimen. En



este sentido, Pizam y Mansfeld (1996) distinguen cuatro aspectos claves de la seguridad del turista, y que deben ser controlados por los estados: a) el crimen, b) el terrorismo, c) la guerra y d) la inestabilidad política generada por otros motivos. El impacto sobre el destino dependerá, de la seguridad que pueda ser garantizada por las fuerzas policiales. Tarlow (2014) aborda los problemas de seguridad y turismo, indicando que la percepción del riesgo en destinos turísticos es alta y determinante para la visita. Otros abordajes son los indicados por Dimanche y Moody (1998) mencionando que los factores que influyen en la percepción de seguridad de los turistas son diversos y están influenciados por el entorno.

En cuanto a la comprensión del temor al crimen existen diversas teorías, una es por las cuestiones individuales y otra por las colectivas:

- a. Teorías individuales: Sostiene que las personas que han sido víctimas de un crimen experimentan un mayor temor que aquellas que no lo han sido, y este temor puede ser directo, cuando la persona sufre el crimen, o indirecto, cuando lo sufren quienes conocen a la víctima o saben del delito (Hale, 1996; Vilalta, 2011). La segunda teoría indica que la vulnerabilidad física aumenta el miedo al crimen, siendo más común en personas con debilidad física, como mujeres, ancianos, discapacitados, niños o individuos de complexión delgada (Bissler, 2003; Rader *et ál.*, 2007; Vilalta, 2011). La tercera teoría, de la vulnerabilidad social, plantea que los grupos sociales desfavorecidos tienen una mayor propensión a experimentar temor de ser víctimas del crimen. Esto incluye a personas mayores de 60 años, mujeres, miembros de la comunidad LGBTQ+, y aquellos de estratos socioeconómicos bajos, con bajo nivel educativo o sin empleo (Ceccato y Nalla, 2020).
- b. Las teorías a nivel colectivo: La primera teoría, conocida como la teoría del desorden social, fue desarrollada por Hunter (1971) y sostiene que las condiciones físicas de las comunidades y las prácticas que se llevan a cabo en ellas influyen directamente en los niveles de temor al crimen. En versiones más recientes, esta teoría ha sido adaptada para considerar el estado del entorno construido en el vecindario como un factor causal del temor, junto con fenómenos sociales como la falta de control social y de



vigilancia. Además, condiciones sociales como la tasa de criminalidad y la reputación del área también afectan estos niveles (Ceccato *et ál.*, 2020).

Otra teoría con el temor está relacionada con las redes sociales de comunicación, y se refiere a las interacciones dentro del barrio o la comunidad (Hale, 1996). En este contexto, la cohesión social, las respuestas colectivas ante el crimen y la comunicación entre la comunidad y las autoridades juegan un papel clave (Vilalta, 2011). Hale (1996) menciona que las personas que experimentan temor al crimen suelen sufrir efectos emocionales negativos, como aislamiento y una sensación de vulnerabilidad. Este temor también afecta la calidad de vida en la comunidad, ya que, reduce la capacidad para evaluar correctamente los riesgos y a largo plazo, dificulta la comprensión del fenómeno y debilita la gestión de este

CENTROS HISTÓRICOS EN MÉXICO

En México a través del Programa Nacional de Desarrollo PND 2019-2024 establece que es prioridad la garantía de la seguridad de los mexicanos en todos sus espacios. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) durante el 2022 realizó la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana 2023 y encontraron que el 67.4 % de la población de 18 años y más consideró inseguro vivir en su ciudad (INEGI, 2023b). Según datos del INEGI (2023b), el 72.9 % de las mujeres y el 60.9 % de los hombres perciben que vivir en su ciudad es inseguro. Los resultados de la encuesta identificaron que las ciudades con los mayores índices de percepción de inseguridad fueron: Fresnillo, Zacatecas (97.2 %); Ciudad Obregón (89.7 %); Irapuato (89.7 %); Cuautitlán Izcalli (89.0 %) y Colima (87.5 %).

En México, el fenómeno conocido como cifra negra o cifra oscura de la criminalidad es un indicador crítico que refleja la proporción de delitos no denunciados. Según datos recientes, esta cifra ronda el 90 %, lo que significa que solo se reporta aproximadamente uno de cada diez delitos. En 2021, la cifra negra alcanzó el 93.9 %, lo que representa un incremento de un punto porcentual respecto al 92.9 % registrado en 2020 (Zakula, 2015).



Investigaciones previas sobre los centros históricos revelan problema de seguridad serios, ya que, la sustitución de usos y usuarios, son evidencias del control del espacio social, hacia su manejo orientado por el interés de ciertos grupos a expensas de un uso general (Hiernaux-Nicolas y González-Gómez, 2014). Con ello se pueden visualizar sectores modernizados y de un aumento en la inversión. El estudio realizado por García-Espinoza (2005) revela la postura del uso intensivo y excesivo por parte de los habitantes provocando problemas en la conservación del patrimonio edificado. Además, considera que ha existido un abuso de los instrumentos de planeación, propiciando con ello zonas particulares de aislamiento territorial con respecto a la ciudad. Todo esto aíslan, delimitan y caracterizan a los centros históricos bajo un enfoque histórico-patrimonial moderno donde se ha privilegiado a la inversión en la infraestructura y equipamiento.

Díaz-Roman (2024) menciona que la zona de mayor concentración de actividad criminal se encuentra en el Centro Histórico de la Ciudad de México, esto da evidencia de las problemáticas que se viven y lo complejo que es, aun y presentándose programas ambiciosos sobre materia de seguridad, así como, las acciones directas para mantener el centro en mejores condiciones como son: la reubicación del mercado ambulante, vendedores informales, incremento del valor del suelo y la movilidad de la población vulnerable hacia nuevas zonas de pobreza.

En México los centros históricos presentan problemas como es el deterioro y la falta de mantenimiento e inversión (calles, banquetas, arroyos, plazas y jardines) aunado a ello, se tienen otras problemáticas como es la venta y consumo de alcohol y drogas, que agudizan las actividades delictivas que inhiben la vida pública colectiva, así como, la disputa entre organizaciones criminales, por el control de la venta de drogas al menudeo en el centro histórico.

CENTRO HISTÓRICO DE CIUDAD JUÁREZ

El Centro Histórico de Ciudad Juárez es el punto inicial de la colonización del norte de México, su fundación data de lo que se denominó Paso del Norte de los Indios Mansos y que posterior se convertiría en Ciudad Juárez a mediados

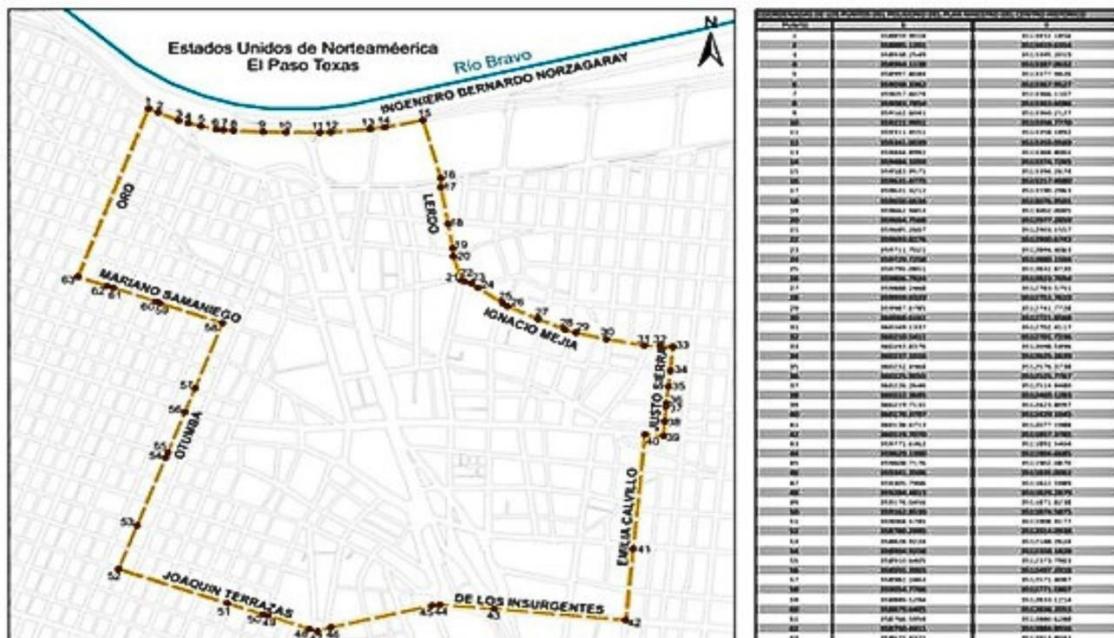


de 1659 siendo fundado por Fray García de San Francisco con la misión de Nuestra Señora de Guadalupe de los Mansos de El Paso del Río del Norte (Reyes *et ál.*, 2009).

El Centro Histórico ha sido sujeto de una gran variedad de programas para su reestructuración y renovación, esto se manifiesta en el documento generado por el Instituto de Planeación e investigación Municipal (IMIP) mediante su documento titulado “Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Ciudad Juárez” durante 2014. El polígono que representa el Centro Histórico es la intersección de las vialidades Bulevar Ing, Bernardo Norzagaray y calle Oro, hasta encontrarse con la calle Lerdo de Tejada. Avenida. Lerdo y Avenida Ignacio Mejía, ver todos los puntos en la figura 1.

Figura 1

Polígono del Centro Histórico de Ciudad Juárez



Fuente: Tomado de Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Ciudad Juárez, citado por Instituto de Investigación y Planeación IMIP (2014).

Existe una gran variedad de atractivos turísticos dentro del polígono del Centro Histórico, como son: Misión de Nuestra Señora de Guadalupe de los Mansos del Paso del Río Norte; Catedral de Nuestra Señora de Guadalupe; Centro Municipal de las Artes (ExPresidencia Municipal); La Garita de Metales; Museo de la Revolución de la Frontera (MUREF), Ex Aduana; Restaurante La



Nueva Central; Restaurante La Feria; Bar Kentucky; Plaza del Mariachi; Museo de Tin-Tan; Monumento al Don Quijote de la Mancha; Plaza de Armas; Mercados, gimnasios públicos, plazas urbanas, negocios de comercio, Plaza de Toros, dependencias gubernamentales, entre otros.

El Centro Histórico de Ciudad Juárez se encuentra al igual que el resto de la ciudad en medio de los indicadores de inseguridad que subrayan la necesidad de estudios que analicen las experiencias vividas, las zonas y las condiciones que favorecen la incidencia delictiva. Según el INEGI (INEGI, 2023a), la ciudad cuenta con una población total en 2022 de 1,512,450 habitantes, proyectándose un aumento a 1,538,818 en 2023. El Gobierno Municipal reportó una reducción del 26 % en homicidios entre 2021 y 2022, pasando de 1,406 a 1,048 casos; en 2020, la cifra alcanzó 1,602. Asimismo, los robos de autos con violencia disminuyeron de 356 en 2021 a 224 en 2022, mientras que los robos a negocios bajaron de 1,657 a 1,182 (Gobierno Municipal de Ciudad Juárez, 2023). En 2022, el 27.4 % de los hogares urbanos tuvo al menos una miembro víctima de delitos como robo de vehículos, asaltos en vía pública o extorsión. También se registraron altos niveles de acoso y violencia sexual, incluyendo manoseos, tocamientos y agresiones verbales de tipo sexual.

La Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana de Ciudad Juárez en el 2023 reveló que el 72.2% de la población la percibe insegura. Entre los principales conflictos se destacan los problemas con vecinos, desconocidos, autoridades y compañeros de trabajo (INEGI, 2023b). Además, 13 de cada 100 personas declararon haber sido víctimas de algún delito, aunque solo el 57.7% presentó denuncia. El 23.7 % considera insegura la ciudad, y un alto nivel de marginación, desempleo y dispersión urbana contribuyen a la percepción de vulnerabilidad, exacerbada por la insuficiencia de policías (Costa y González, 2020).

METODOLOGÍA

La investigación tiene un diseño cuantitativo, descriptivo, no experimental y de corte transversal (Reyes-Escalante y Sandoval, 2021), cuyo objetivo fue analizar las experiencias vividas relacionadas al crimen en distintos puntos del



Centro Histórico de Ciudad Juárez. El universo de estudio fueron los habitantes $N = 1,561,000$ de acuerdo con la INEGI (2023a) y el último Censo de Población, en 2020, Juárez tenía 1.04 millones de personas mayores de 18 años: 526,029 mujeres (50.3%) y 518,866 hombres (49.7%). Los mayores de 18 años, o mayores de edad, representaban el 69.1% de la población de Juárez en 2020, esta población es la que puede ir de visita el Centro Histórico de Ciudad Juárez. Se empleó un muestreo aleatorio, con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error máximo del 5 %, lo que establece un tamaño de muestra de $n = 384$. La investigación solo incluyó hombres y mujeres de 18 años y más.

Proceso del levantamiento de datos se realizó utilizando un cuestionario de 20 preguntas, mediante cuatro secciones: datos sociodemográficos, evaluación del contexto, categorías de expresión actos criminales y categorías de temor en el sitio. El proceso de análisis de datos se realizó utilizando diversos métodos: el análisis de frecuencias en los datos sociodemográficos mediante el uso del software Tableau, la generación de mapa georreferencial de los encuestados, mediante el uso del software Tableau; el análisis de comportamiento categórico y predictivo de variables mediante el software SPSS.

Los lugares para la aplicación de la encuesta fueron las calles y avenida del polígono del Centro Histórico, además de los parques, cafés, áreas verdes de recreación, estacionamiento, restaurantes, negocios, mercados y caminantes.

RESULTADOS Y DISCUSIONES

Los primeros resultados que se describirán muestran las características generales de la población encuestada presentada en la tabla 1. La muestra representa las distintas zonas geográficas de la mancha urbana (Fig. 2), lo que refleja la llegada de visitantes al centro histórico de todos los puntos de la ciudad. La encuesta establece la participación de un porcentaje mayor de mujeres que hombres y los rangos de edad con el 46.4% de 18 a 29 años, y el 28.1% de 40 a 49 años como los principales, el principal nivel académico es de preparatoria con un 40.78%, donde el 47.5% son solteros y el 37.65% son casados.

Tabla 1

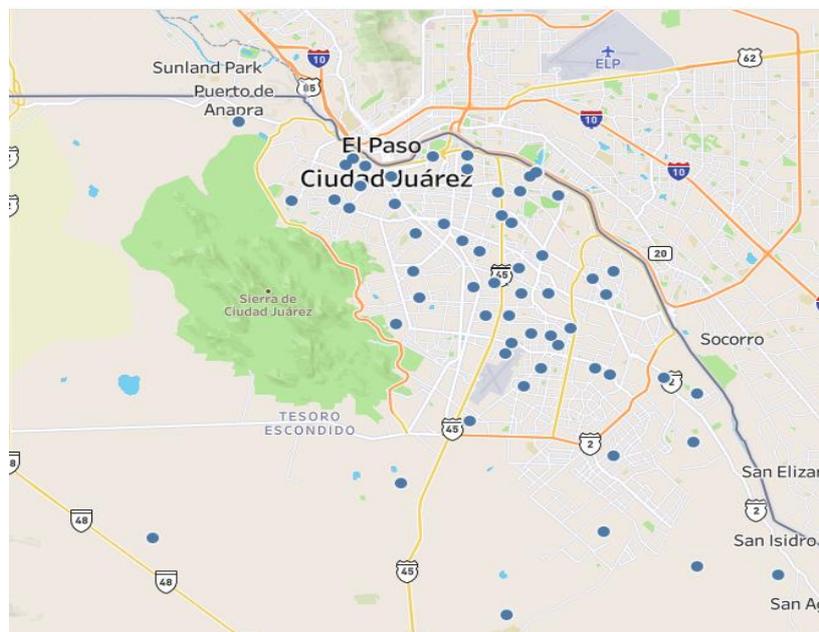
Datos sociodemográficos

Característica	Dato
Sexo	Mujeres 60%, Hombres 36.1%, Prefieren no decir 3.9%
Edad (años)	Rango de años: 18 a 29 el 46.4%, 40 a 59 el 28.1%, 30 a 39 el 14.3%, 60 a 95 el 11.2%.
Escolaridad	Preparatoria 40.78%, Secundaria 24.68%, Licenciatura 22.6%, Primaria 8.31%, Posgrado 2.08%, Ninguna 1.56%
Grupos vulnerables	Ninguno 82.86%, 60 y más 7.79%, LGTBTTTIQ 5.19%, migrante 3.38%, indígena 0.52%, discapacitado motriz 0.26%
Estado civil	Solteros el 47.5%, casados el 37.65%, viudos 5.45%, otro 9.35%

Fuente: Elaboración propia

Figura 2

Zonas de residencia de visitantes de Ciudad Juárez.



Fuente: Elaboración propia. El mapa fue generado utilizando software Tableau, se utilizaron los datos de la encuesta realizada.

El acceso al Centro Histórico se puede realizar a través de la Avenida 16 de Septiembre, la cual está cerrada al tráfico motorizado. El desvío vehicular hacia El Paso, Texas, se encuentra en la Avenida Juárez y es subterráneo por el centro y sale para su integración hacia el puente Internacional Santa Fe, permitiendo un tránsito fluido en un solo sentido. Por su parte, la Avenida Vicente Guerrero cruza el Centro Histórico y es la principal vía motorizada abierta al tráfico. En los alrededores del polígono que delimita el Centro Histórico, existen estaciones y paradas de autobuses que facilitan el acceso. Además, se permite



el ingreso a pie, en bicicleta y en motocicleta. El registro de visitantes refleja una representación de todas las zonas habitacionales dentro de la mancha urbana. Los tipos de acceso se generan de diversas formas: autos propios el 67% camiones urbanos el 22.08%, aplicaciones (Uber) 4.94%, caminando el 3.64% y otros 1.56%.

El análisis de contexto refleja que las visitas al Centro Histórico son por compras con un 81% y la recreación-diversión es un 46% como los principales motivos (Fig. 3). En cuanto a la frecuencia de las visitas: el 35% es la tercera y cuarta vez de su visita; el 15% su segunda vez; el 8.05% su primera vez; el 6.23% 10 veces; el 4.94% 12 veces y más.

Figura 3

Principales motivos de visita Centro Histórico Ciudad Juárez.



Fuente: elaboración propia.

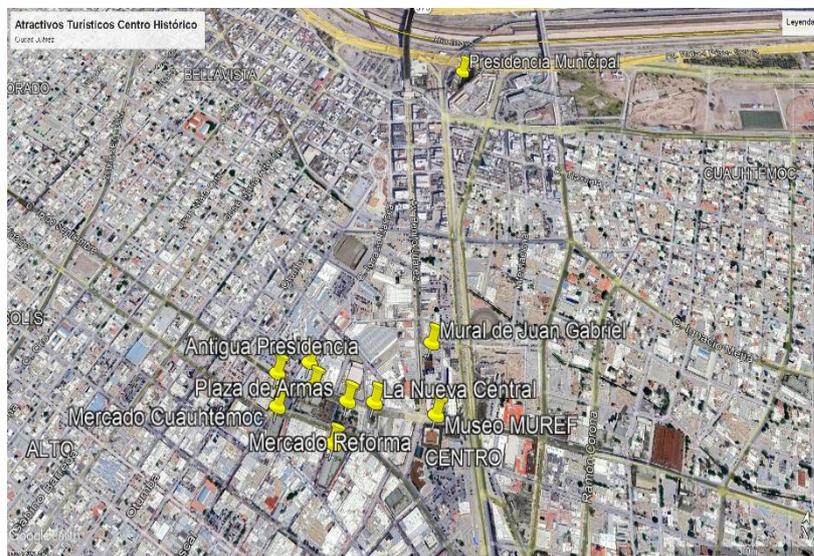
La mayoría de los visitantes son familias, representando un 86.85% e incluyendo padres, parejas, hijos, hermanos y primos. El resto se distribuye entre quienes visitan el Centro Histórico solos (12.45%) y aquellos que lo hacen con amigos o pareja, ambos con un 0.52%, respectivamente. En cuanto al tiempo de permanencia, la mayoría de las visitas superan los 30 minutos, con la siguiente distribución: 30 a 60 minutos: 25%; 1 a 1.5 horas: 35%; 1.5 a 2 horas: 20%; Más de 2 horas: 26%.

Durante la visita al Centro Histórico, los principales lugares y actividades estuvieron motivados principalmente por razones religiosas y de compras. La Catedral de Nuestra Señora de Guadalupe fue el sitio más concurrido, registrando 272 visitas, lo que representa el 70% del total. En segundo lugar, se

ubicó la Plaza de la Tecnología, con 171 visitas, equivalentes al 44.4%. El tercer lugar correspondió a los mercados (Reforma, Cuauhtémoc y Juárez), que en conjunto registraron 133 visitas, que representan el 34.5%. Finalmente, en cuarto lugar, se encontró el Restaurante La Nueva Central, con 132 visitas, es decir, el 34.2% (Fig. 4). Además, el turismo médico es otra actividad relevante en el Centro Histórico, donde es común la visita a consultorios y farmacias, así como a casas de cambio para la compra o venta de divisas.

Figura 4

Principales atractivos visitados en Centro Histórico Ciudad Juárez



Principales atractivos visitados Centro Histórico Ciudad Juárez

Catedral de Nuestra Señora de Guadalupe	272
Plaza de la Tecnología	171
Mercados (Reforma, Cuauhtémoc y Juárez)	135
La Nueva Central	132
Mural de Juan Gabriel	111
Presidencia Municipal	108
Plaza de Armas	89
Antigua Presidencia	62
MUREF	59

Otros servicios

Farmacia	46
Consultorios	26
Burritos Meny	26
Restaurantes	22
Casas de cambio	19
Bares	15
Cruz Roja	14

Fuente: elaboración propia utilizando Google Earth.

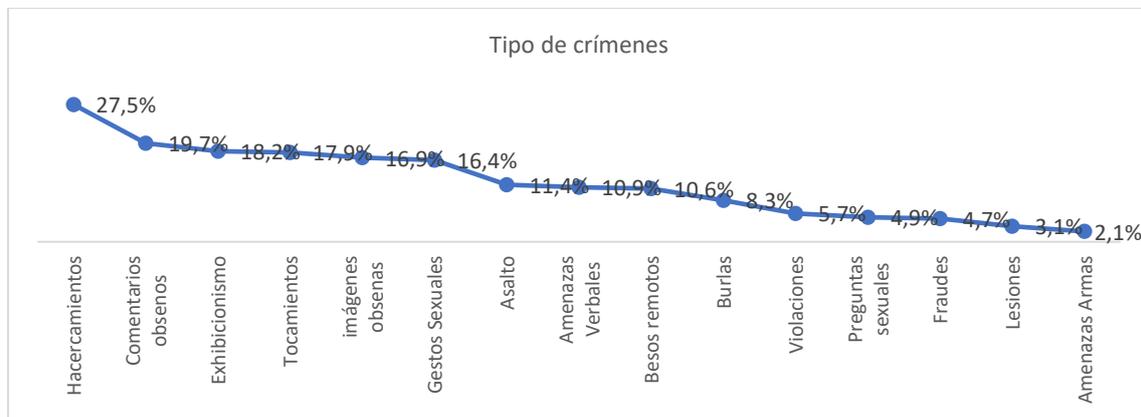
Los crímenes que se reportan revelan que el más frecuente es el acercamiento no deseado (27.5% del total), afectando principalmente a mujeres (81 casos), seguido de hombres (21 casos) y un pequeño porcentaje de personas que prefirieron no especificar su género (4 casos). En cuanto al acoso verbal y visual, los comentarios obscenos (19.7%), el exhibicionismo (18.2%), los tocamientos (17.9%), el envío de imágenes obscenas (16.9%) y los gestos sexuales (16.4%) también presentan una alta incidencia. Estos crímenes afectan mayormente a mujeres, con una notable diferencia frente a los hombres. Los delitos físicos y agresiones: se reflejan en los asaltos (11.4%) y amenazas verbales (10.9%) aparecen con frecuencia considerable. A diferencia de los casos de acoso, estos afectan a hombres y mujeres de manera más equitativa.



Las lesiones (3.1%) y amenazas con armas (2.1%) son los crímenes menos reportados, aunque siguen representando un peligro. En el caso de violencia sexual, se encontró que el 5.7% sufrieron de este tipo de crimen, preguntas sexuales inapropiadas (4.9%) y besos forzados (10.6%) son también preocupantes, con las mujeres siendo las principales víctimas. Otros delitos sufridos se encontraron que los fraudes (4.7%) tienen una presencia menor, pero afectan tanto a hombres como a mujeres. Las burlas (8.3%) también se reportan, posiblemente vinculadas a acoso o discriminación (Fig. 5 y Fig. 6).

Figura 5

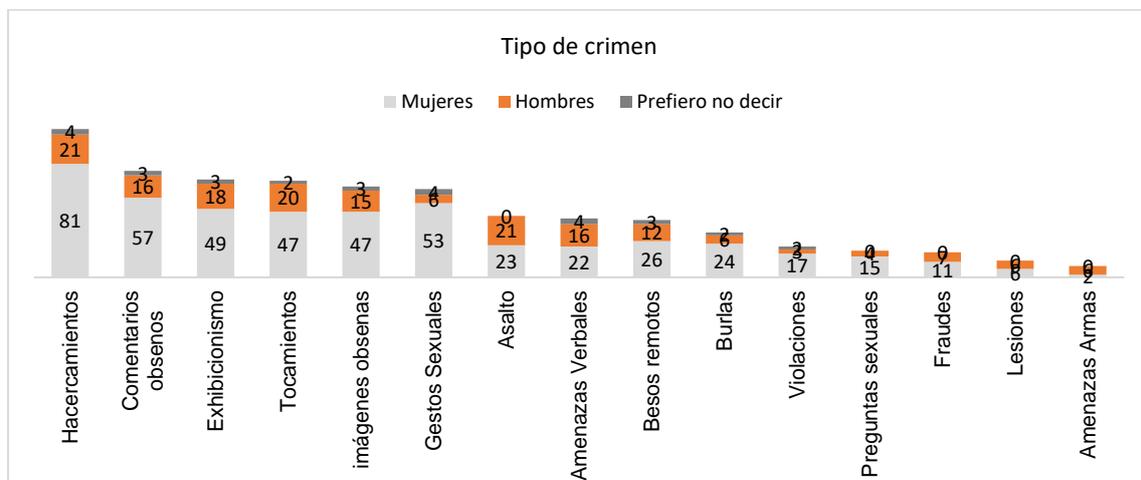
Tipos de crímenes sufridos.



Fuente: elaboración propia.

Figura 6

Crímenes sufridos.

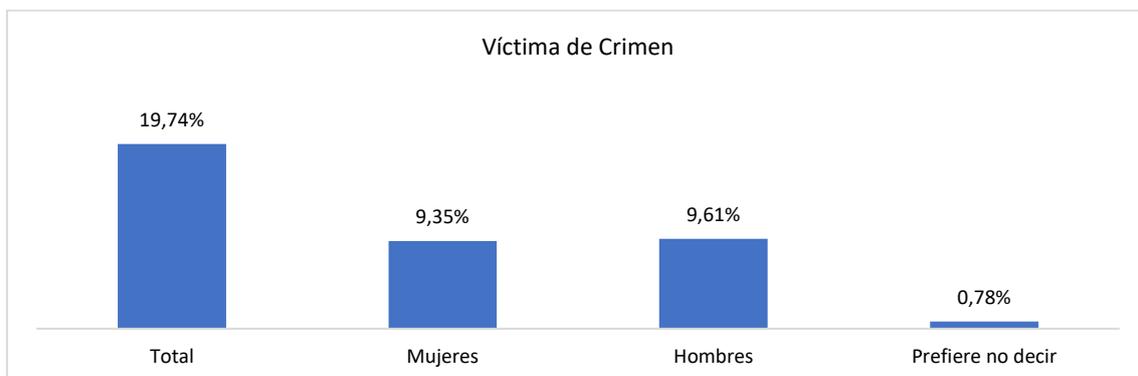


Fuente: elaboración propia.

En relación con el temor que se tiene al visitar el Centro Histórico, está relacionado con las vivencias previas, en donde se encontró que el 19.74% del total de personas encuestadas reportaron haber sido víctimas de algún tipo de crimen. Esto indica que casi 1 de cada 5 personas ha experimentado una situación delictiva. La distribución por género refleja que en el caso de mujeres (9.35%): representan un porcentaje significativo de las víctimas, en el caso de los hombres (9.61%), con una tasa de victimización similar a la de las mujeres, lo que sugiere que los delitos no afectan exclusivamente a un género. Un pequeño porcentaje de víctimas optó por no revelar su identidad de género, lo que puede deberse a razones de privacidad o sensibilidad respecto a la naturaleza del delito experimentado con un (0.78%). La figura 7 muestra que la victimización por crimen afecta de manera similar tanto a hombres como a mujeres, con una ligera diferencia entre ambos. Además, un porcentaje considerable de la población ha sido afectado por delitos, lo que resalta el temor que se tiene al visitar el Centro Histórico.

Figura 7

Víctimas de crimen



Fuente: elaboración propia.

Resultados de los factores que pueden propiciar un crimen reflejaron diversos aspectos que influyen en la victimización y el riesgo de ser víctima de un crimen. A continuación, se presentan los factores más relevantes desde la perspectiva de la vulnerabilidad ante delitos (ver Figura 8):

- a) Factores personales: El principal factor de vulnerabilidad es lo relacionado con la condición del Sexo (56.88%), es considerado el factor con el mayor



porcentaje de incidencia que provoca un crimen, lo que sugiere que ciertos delitos pueden estar dirigidos a un género específico, principalmente mujeres, quienes suelen ser más vulnerables a delitos como acoso, agresiones sexuales y violencia de género. Lo que indica que en el contexto del estudio podría estar relacionado con diferencias en percepciones, roles o necesidades específicas según el sexo. Otro aspecto es lo relacionado con la Edad (44.68%), lo que indica que ciertos grupos etarios pueden ser más propensos a ciertos delitos, como los adultos mayores (fraudes) o los jóvenes (robos o agresiones). Otro aspecto personal de mayor incidencia son los aspectos físicos (37.14%), en donde la apariencia física también influye en la exposición al crimen, lo que puede estar relacionado con discriminación, acoso o incluso delitos de odio.

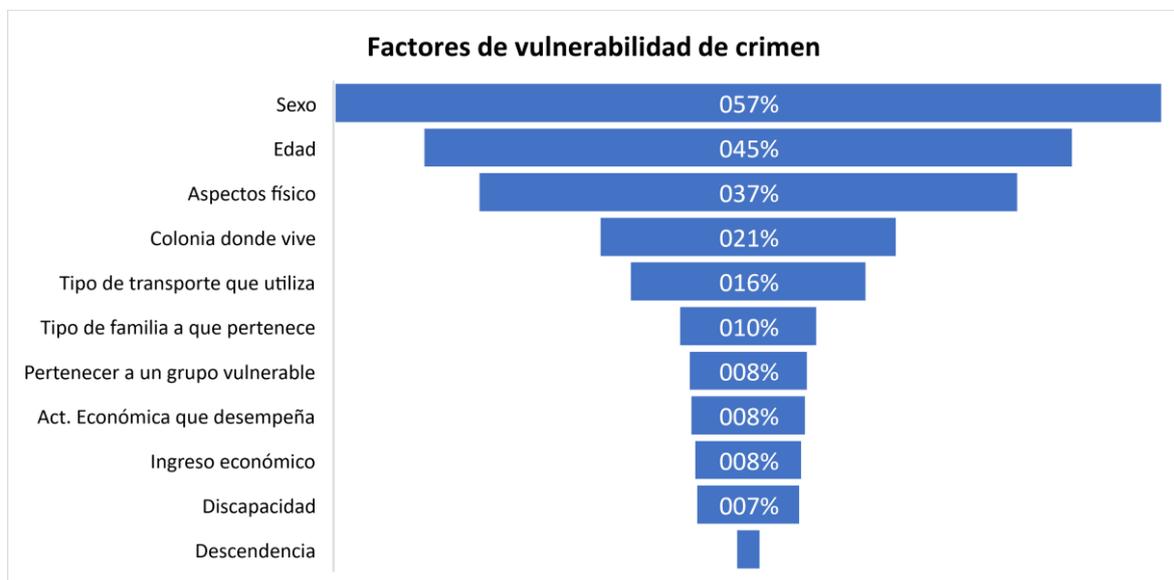
- b) Factores socioeconómicos y de movilidad: El factor relacionado sobre la colonia donde vive (20.52%) hace que sea un factor importante en la vulnerabilidad de sufrir un crimen, ya que, la ubicación geográfica puede influir en el nivel de exposición a delitos, considerando que algunas zonas tienen mayores índices de criminalidad. El Tipo de transporte que utiliza (16.36%), principalmente aquellos que son públicos y las condiciones de movilidad pueden aumentar la vulnerabilidad a robos, asaltos y acoso. Por otro lado, la actividad económica (8.05%) e ingreso económico (7.53%) son considerados un factor en donde las personas con ciertas ocupaciones pueden estar más expuestas a delitos, como trabajadores informales o quienes manejan dinero en efectivo. Lo que indica que la ocupación o actividad económica sugiere que es un factor relevante pero no central como factor vulnerable de crimen. También, se considera que el nivel de ingresos fue mencionado con poca frecuencia, aunque es un dato importante, no fue uno de los aspectos más destacados.
- c) Factores de vulnerabilidad social: Factores que son considerado vulnerables para sufrir un tipo de crimen reflejó que el tipo de familia (9.61%) y la pertenencia a un grupo vulnerable (8.31%) pueden relacionarse con condiciones que aumentan la exposición al crimen, como la falta de redes de apoyo o la discriminación social. Además, las



condiciones de discapacidad (7.27%) son consideradas que pueden enfrentar mayor riesgo de abuso, fraude o violencia debido a su condición, sin embargo, es considerada como un factor con una frecuencia baja a considerar en la vulnerabilidad de sufrir un crimen. Descendencia (1.82%): Aunque es el factor menos mencionado, puede estar relacionado con discriminación o crímenes de odio, lo que indica que la descendencia o el origen étnico no son considerados como factores relevantes en el contexto que propicie el crimen y sea parte de la vulnerabilidad.

Figura 8

Factores de vulnerabilidad de crimen



Fuente: elaboración propia.

Los resultados de la evaluación del Centro Histórico reflejan una percepción de inseguridad predominante, especialmente en los recorridos y trayectos dentro de la zona. En contraste, la seguridad en el lugar de residencia es vista de manera más positiva. Estos datos sugieren la necesidad de fortalecer medidas de seguridad en el Centro Histórico para mejorar la confianza de quienes transitan y visitan el área:

- a) La percepción de seguridad en el Centro Histórico indica que el 31.69% lo considera inseguro y 35.58% poco seguro, reflejando que la mayoría de las personas tiene una percepción negativa de la seguridad en esta zona. Solo 31.96% lo percibe como seguro y un mínimo 1.04% como muy



seguro, lo que resalta la necesidad de mejorar las condiciones de seguridad en el área.

- b) Seguridad en los recorridos dentro del Centro Histórico refleja que para la mayoría de las personas evalúa los recorridos en el CH como poco seguros (48.83%), lo que apunta que los desplazamientos dentro de la zona generan una sensación de vulnerabilidad. Un 19.74% considera que los recorridos son inseguros, mientras que 30.39% los percibe como seguros. Solo 1.04% los califica como muy seguros, reflejando que la confianza en la seguridad del área es muy baja.
- c) Evaluación de la seguridad en los trayectos del Centro Histórico tiene resultados que muestran un patrón similar a los recorridos, con 51.17% percibiéndolos como poco seguros y 17.66% como inseguros, en donde los traslados en esta zona generan preocupación. El 30.39% los califica como seguros, mientras que solo 1.04% los considera muy seguros.
- d) Percepción de seguridad en el lugar de residencia presenta una diferencia del Centro Histórico, ya que, la percepción de seguridad en el lugar donde viven los encuestados es significativamente mejor. El 54.03% considera su zona de residencia segura, mientras que 34.29% la percibe como poco segura. Solo 7.01% la califica como insegura, lo que indica que la sensación de seguridad es mayor en comparación con el Centro Histórico. Y el 4.68% considera su residencia como muy segura, un porcentaje superior al de "muy seguro" en CH, pero aún bajo.

El análisis de correlación de Pearson permite evaluar la relación entre los distintos factores que influyen en la percepción de seguridad en el Centro Histórico y su entorno. Los resultados reflejan que la percepción de seguridad en el Centro Histórico está fuertemente vinculada a la seguridad en los recorridos y trayectos hacia la zona. Además, la seguridad en la colonia influye en la percepción general, aunque de manera menos significativa. Finalmente, una mejor evaluación del servicio de emergencias 911 se asocia con una mayor confianza en la seguridad en diferentes entornos. Los resultados revelan que existe una fuerte correlación (0.758) entre la seguridad en el Centro Histórico (p22_ctrohist) y la percepción de seguridad en los recorridos dentro de la zona (p22_r_ctrohist). Esto demuestra que la percepción de seguridad en la zona y en



sus recorridos están estrechamente relacionadas: si una persona considera el Centro Histórico seguro, también sentirá mayor confianza al desplazarse dentro de él. La seguridad en los trayectos hacia el Centro Histórico (p22_trayecto) muestra una correlación significativa con la seguridad percibida en los recorridos dentro del CH (0.684) y con la seguridad general del CH (0.622). Esto indica que la experiencia de seguridad en el traslado influye en la percepción general de la zona, reforzando la idea de que mejorar la seguridad en las rutas de acceso puede impactar positivamente la confianza de los visitantes. La evaluación del 911 (p22_eval_911) muestra correlaciones significativas con todos los factores, especialmente con la seguridad en los trayectos (0.370) y en la colonia (0.361). Este resultado sugiere que una mejor percepción del servicio de emergencia está asociada con una mayor sensación de seguridad en distintos entornos. Finalmente se encontró que existe una correlación entre la percepción de seguridad en la colonia (p22_colonia) y en el Centro Histórico (p22_ctrohista) es de 0.361 ($p < 0.01$), lo que indica una asociación moderada sugiriendo que las personas que perciben su colonia como segura tienden a evaluar más positivamente la seguridad en el Centro Histórico (Tabla 2).

Tabla 2

Correlación de Pearson sobre la evaluación de la seguridad en el Centro Histórico.

		Correlaciones					
		p22_colonia	p22_ctrohista	p22_r_ctrohista	p22_trayecto	p22_vecin_col	p22_eval_911
p22_colonia	Correlación de Pearson	1					
p22_ctrohista	Correlación de Pearson	.361**	1				
p22_r_ctrohista	Correlación de Pearson	.322**	.758**	1			
p22_trayecto	Correlación de Pearson	.299**	.622**	.684**	1		
p22_vecin_col	Correlación de Pearson	.300**	.147**	.148**	.210**	1	
p22_eval_911	Correlación de Pearson	.361**	.297**	.279**	.370**	.203**	1

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).
 Fuente: elaboración propia.



CONCLUSIÓN

El estudio presenta un análisis detallado de las características de la población que visita el Centro Histórico, abarcando aspectos sociodemográficos, motivos de visita, crímenes sufridos, percepción de seguridad y factores de vulnerabilidad. La muestra incluye visitantes de diversas zonas de la ciudad, con acceso al Centro Histórico a través de diferentes medios de transporte, siendo el automóvil propio el más utilizado. Los principales motivos de visita son compras y recreación y la mayoría de los visitantes son familias. Los datos reflejan un destino de visita familiar, donde los miembros suelen ir con frecuencia, aun en la ubicación geográfica donde se ha quedado por el crecimiento urbano.

El estudio sobre el Centro Histórico de Ciudad Juárez refleja una problemática que puede analizarse desde la teoría de la seguridad en atractivos turísticos, la cual enfatiza la importancia de garantizar un entorno seguro para los visitantes, ya que la percepción de inseguridad afecta negativamente la experiencia turística, la reputación del destino y su sostenibilidad económica considerando que las personas han sido víctimas de un crimen tienden a tener mayor miedo a volver a ser víctimas de violencia (Hale, 1996; Vilalta, 2011).

La teoría señala que la seguridad es un factor clave para la competitividad de un destino turístico (Kotler *et ál.*, 2010). En el caso del Centro Histórico de Ciudad Juárez, la percepción de inseguridad (67.27% lo considera inseguro o poco seguro) y la alta incidencia de crímenes, contra mujeres y hombres, representan una barrera para el desarrollo turístico. Esto coincide con la idea de que la inseguridad disuade a los visitantes, reduce la frecuencia de visitas y limita el potencial económico del destino (Yépez *et ál.*, 2024).

El estudio revela que los visitantes acuden al Centro Histórico principalmente por motivos religiosos (Catedral de Nuestra Señora de Guadalupe), compras (Plaza de la Tecnología y mercados) y turismo médico. Sin embargo, la experiencia se ve empañada por la victimización, ya que el 19.74% de los encuestados reporta haber sufrido algún crimen. Esto afecta la satisfacción del visitante y puede reducir la probabilidad de que regresen o recomienden el destino, lo que se alinea con la teoría que sostiene que la seguridad es un componente esencial de la calidad de la experiencia turística.



(Slovic *et ál.*, 1982).

La seguridad en turismo destaca que ciertos grupos son más vulnerables a la victimización, lo que se confirma en el estudio. Las mujeres son las principales afectadas por delitos como acoso, exhibicionismo y tocamientos, en el caso de los hombres son los asaltos y robos, mientras que factores como la edad, el sexo y el tipo de transporte utilizado aumentan la exposición al crimen para ambos sexos. Esto sugiere que las estrategias de seguridad deben ser inclusivas y considerar las necesidades específicas de la población visitante.

La percepción de inseguridad en el Centro Histórico no solo está relacionada con la victimización real, sino también con la sensación de vulnerabilidad durante los recorridos y trayectos. Esto genera un círculo vicioso: la percepción negativa disuade a los visitantes, lo que reduce la afluencia y puede llevar a un mayor abandono del espacio, exacerbando la inseguridad. La teoría sugiere que mejorar la iluminación, la vigilancia y la señalización puede mitigar esta percepción (Jeffery, 1977).

El estudio destaca que una mejor evaluación del servicio de emergencias 911 está asociada con una mayor sensación de seguridad. Esto refuerza la idea de que los sistemas de respuesta rápida y eficiente son fundamentales para generar confianza en los visitantes. La teoría enfatiza que la presencia de servicios de emergencia visibles y accesibles es un componente crítico para la seguridad en destinos turísticos (Cornish y Clarke, 2014).

Para abordar los desafíos identificados, se proponen las siguientes acciones para incrementar la presencia policial y utilizar tecnología como cámaras de seguridad para disuadir el crimen. Implementar mejoras en iluminación, señalización y accesibilidad para reducir los puntos ciegos y aumentar la sensación de seguridad. Capacitar a los visitantes y residentes sobre cómo prevenir delitos y cómo reaccionar en situaciones de riesgo.

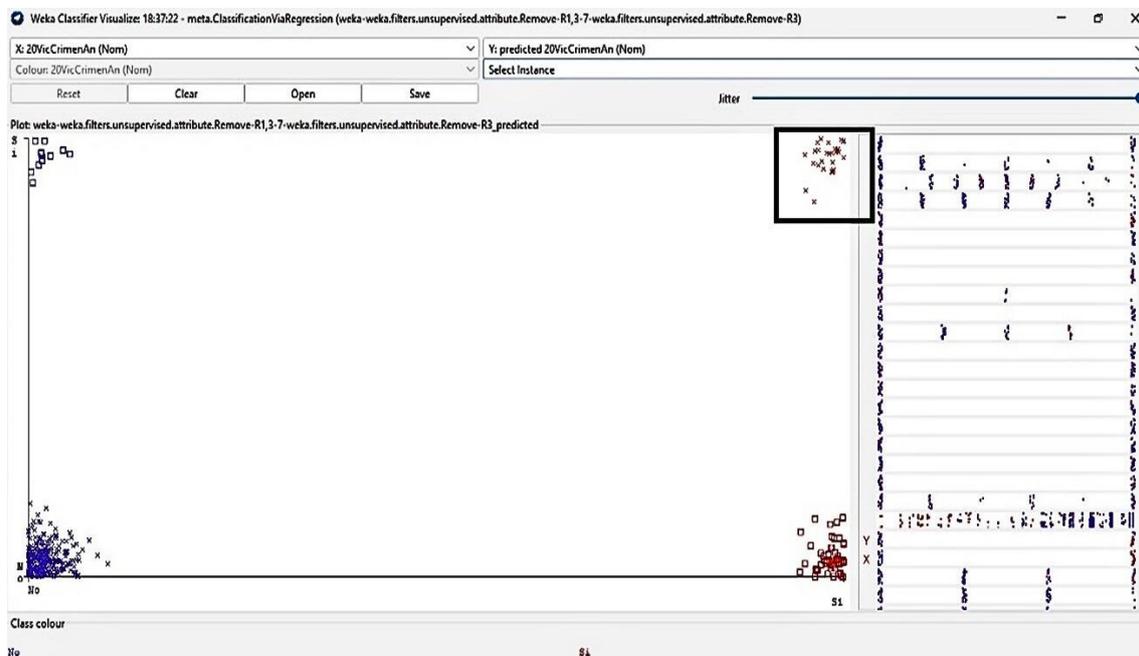
El Centro Histórico de Ciudad Juárez enfrenta desafíos significativos en materia de seguridad que afectan su potencial como atractivo turístico. La teoría sobre seguridad en destinos turísticos subraya que la percepción de inseguridad y la victimización real pueden tener un impacto negativo en la experiencia del visitante y en la reputación del destino. Para revertir esta situación, es esencial implementar medidas integrales que aborden tanto la seguridad objetiva como la

percepción subjetiva, garantizando un entorno seguro y acogedor para todos los visitantes. Esto no solo mejorará la experiencia turística, sino que también contribuirá al desarrollo económico y social de la zona.

Se llega a la conclusión que si no hay intervención en las condiciones del entorno del Centro Histórico las predicciones de sufrir un crimen son alta (Fig. 9) por lo que el gobierno requiere de atender los espacios construidos, las condiciones actuales para que el destino sea una alternativa turística con mejores experiencias.

Figura 9

Predicción de sufrir un acto violento en el Centro Histórico



Fuente: elaboración propia, la gráfica fue generada mediante el software Weka para análisis profundo de datos.

REFERENCIAS

Aramburu Otazu, M. (2008). Usos y significados del espacio público. *ACE: Architecture, City and Environment*. <https://doi.org/10.5821/ace.v3i8.2461>

Bissler, D. L. (2003). *Fear of Crime and Social Networks: A Community Study of Two Local Public Housing Complexes*. North Carolina State University.

Ceccato, V., Assiago, J., y Nalla, M. K. (2020). Crime and fear in public places: Aim, scope and context. In *Crime and Fear in Public Places*. Routledge.

Ceccato, V., y Nalla, M. K. (2020). *Crime and Fear in Public Places: Towards*



Safe, Inclusive and Sustainable Cities. *Routledge y CRC Press*.
<https://www.routledge.com/Crime-and-Fear-in-Public-Places-Towards-Safe-Inclusive-and-Sustainable/Ceccato-Nalla/p/book/9780367517694>

Cohen, L. E., y Felson, M. (1979). Social Change and Crime Rate Trends: A Routine Activity Approach. *American Sociological Review*, 44(4), 588–608.
<https://doi.org/10.2307/2094589>

Cornish, D. B., y Clarke, R. V. (2014). *The Reasoning Criminal: Rational Choice Perspectives on Offending*. Transaction Publishers.

Costa, E., y González, M. R. (2020). *Criminalidad, seguridad pública y turismo en la zona fronteriza de Ciudad Juárez, México | Estudios Fronterizos*.
<https://ref.uabc.mx/ojs/index.php/ref/article/view/842>

Delgadillo-Polanco, V. M. (2008). Repoblamiento y recuperación del Centro Histórico de la ciudad de México, una acción pública híbrida, 2001-2006. *Economía, sociedad y territorio*, 8(28), 817–845.

Díaz-Roman, M. P. (2024). Crimen organizado en el Centro Histórico de la Ciudad de México: Paradoja, percepción y evidencia. *Revista Científica General José María Córdova*, 22(46), Article 46. <https://doi.org/10.21830/19006586.1296>

Dimanche, F., y Moody, M. (1998). Perceptions of Destination Image: A Study of Latin American Intermediary Travel Buyers. *Tourism Analysis*, 3(3–4), 173–180.

García Espinosa, S. (2005). Centros históricos ¿herencia del pasado o construcción del presente? Agentes detonadores de un nuevo esquema de ciudad. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencia*, IX(194 (39)).

Giovannoni, G. (2024). *New Building in Old Cities: Writings by Gustavo Giovannoni on Architectural and Urban Conservation*. Getty Publications.

Gobierno Municipal de Ciudad Juárez. (2023). *Destacan disminución de delitos de alto impacto durante el 2022 en Ciudad Juárez*.
<https://www.juarez.gob.mx/noticia/10086/destacan-disminucin-de-delitos-de-alto-impacto-durante-el-2022-en-ciudad-juarez>

Hale, C. (1996). Fear of Crime: A Review of the Literature. *International Review of Victimology*, 4(2), 79–150. <https://doi.org/10.1177/026975809600400201>

Hardoy, J. E., y Santos, M. R. dos. (1983). *Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos*. Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo, PNUD-UNESCO.

Hiernaux-Nicolas, D., y González-Gómez, C. I. (2014). *Gentrificación, simbólica y poder en los centros históricos: Querétaro, México*. XIII Coloquio Internacional de Geocrítica, Barcelona, Spain.

Hunter, A. (1971). The Ecology of Chicago: Persistence and Change, 1930-1960. *American Journal of Sociology*, 77(3), 425–444. <https://doi.org/10.1086/225155>



Instituto Municipal de investigación y Planeación [IMIP]. (2014). *Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Ciudad Juárez | Instituto Municipal de Investigación y Planeación*. <https://www.imip.org.mx/imip/node/86>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2023a). *Juárez: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública | Data México*. <https://datamexico.org/es/profile/geo/juarez-8037>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2023b). *Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU)*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ensu/>

López, A. I. (2020, March 17). *Le Corbusier, el hombre que dio forma a la arquitectura moderna*. Architectural Digest. <https://www.admagazine.com/arquitectura/le-corbusier-el-hombre-que-dio-forma-a-la-arquitectura-moderna-20200317-6589-articulos>

Lynch, K. (1985). *La imagen de la ciudad*. Ed. G.Gili.

Newman, O. (1972). *Defensible Space; Crime Prevention Through Urban Design*. Macmillan.

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015). *Objetivos y metas de desarrollo sostenible*. *Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

Organización de las Naciones Unidas [ONU]-Habitat. (n.d.). *El fenómeno de la gentrificación*. Retrieved October 13, 2024, from <https://onu-habitat.org/index.php/el-fenomeno-de-la-gentrificacion>

Pizam, A., y Mansfeld, Y. (1996). *Tourism, crime and international security issues*. <https://www.semanticscholar.org/paper/Tourism%2C-crime-and-international-security-issues.-Pizam-Mansfeld/a88855e35bbcc4fbc93ee7db6a86d382138cac10>

Rader, N. E., May, D. C., y Goodrum, S. (2007). An Empirical Assessment of the "Threat of Victimization:" Considering Fear of Crime, Perceived Risk, Avoidance, and Defensive Behaviors. *Sociological Spectrum*, 27(5), 475–505. <https://doi.org/10.1080/02732170701434591>

Ramirez-Kuri, P. (2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. *Revista Mexicana de Sociología*, 77(1), Article 1. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2015.1.46614>

Reyes-Escalante, A. Y., y Sandoval, D. (2021). *Metodología de la investigación: enfoques y estructuras de investigación en las Ciencias Administrativas* (1a ed.). El Colegio de Chihuahua. http://www3.colech.edu.mx/_layouts/wss/publicacion.aspx?i=185



Reyes Escalante, A.-Y., Zapata, K., y Anguiano, L. (2009). Historia del Turismo en Ciudad Juárez. *Ciencia en la frontera*, 7(3), Article 3.

Romero-Carmona, R., y González-López, S. (2021). Aproximaciones al centro histórico desde la centralidad y la multiplicidad. *Legado de Arquitectura y Diseño*, 16(30), Article 30. <https://doi.org/10.36677/legado.v16i30.16389>

Rossi, A. (1976). *La arquitectura de la ciudad*. Gustavo Gili.

Sevilla Villalobos, S., Colmenares López, M. G., Sevilla Villalobos, S., y Colmenares López, M. G. (2023). Tercerización y descentralización urbana: análisis espacial de los servicios avanzados al productor en el área metropolitana de Guadalajara. *Urbano (Concepción)*, 26(48), 32–41. <https://doi.org/10.22320/07183607.2023.26.48.03>

Sitte, C. (1926). *Construcción de ciudades según principios artísticos*. Canosa.

Tarlow, P. (2014). *Tourism Security: Strategies for Effectively Managing Travel Risk and Safety*.

Tella, G. (2011, December 11). *Los viejos centros históricos: Cómo revertir su decadencia*. <https://guillermotella.com/articulos/como-revertir-la-decadencia-de-los-viejos-centros-historicos/>

Vilalta, C. J. (2011). *Fear of Crime in Public Transport: Research in Mexico City | Office of Justice Programs*. 13(3), 171–186.

Zakula, B. F. (2015, December 14). La cifra oscura y las razones de la no denuncia en México. *Centro de Excelencia UNODC - INEGI*. <https://cdeunodc.wordpress.com/2015/12/14/la-cifra-oscura-y-los-razones-de-la-no-denuncia-en-mexico/>